

LA CORRESPONDENCIA DE CADIZ.

EDICION LOCAL Y PROVINCIAL DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DOS IDEAS

Cara más bonita que la de la Gloria era difícil de encontrar...

Las privaciones, el trabajo constante y los disgustos no habían podido imprimir en aquella encantadora fisonomía el sello funesto de la demacración, estaba, sí, pálida, pero con una palidez transparente y deliciosa que era un nuevo atractivo.

Subía la penosa cuesta de la calle de Atocha acompañada de su padre, un pobre agobiado más que por la edad por los sufrimientos.

—Hija mía, aquí vive nuestro personaje—dijo, deteniéndose ante el gran portalón de una elegante casa.—Este debe ser su coche, tal vez vaya a salir. Escucha, Glorita, es mejor que suba yo solo... Tú me esperas aquí mismo, en la puerta, ¿entiendes? Presumo que mi visita no ha de ser larga.

—Está bien, papá. Y no seas siempre tan apocado y tan... Háblale al alma, recuérdale vuestra antigua amistad, explícale bien tu situación...

El padre hizo un movimiento de cabeza, como indicando que ya sabría él hablar cuando llegase el caso, penetró en el portal y comenzó a subir las escaleras.

Las bajaba ya el personaje, cuando se tropezó de manos á boca con el padre de Gloria, el cual le gritó echándole un brazo por el hombro:

—¡Manolito!

—¡Eh! ¿Quién es usted?

—Julian Cervera, Cerverita, tu inseparable compañero de colegio.

—¡Ah! ¡Diablos! ¿Con que eres tú?—preguntó el magnate, mirando de arriba abajo con los ojos al antiguo camarada y fijándose en el deterioro de su traje.—¿De dónde sales ahora? Después de tantos años... Francamente, si no dices tu nombre me hubiera sido difícilísimo reconocerte... Estás hecho un viejo...

—Hace un año que me dejaron cesante y tres que me quedé vido... La larga enfermedad de mi pobre mujer acabó de arruinarme. ¡Un verdadero desastre, Manolito!

Manolito comenzó á bajar las escaleras y Cervera le detuvo en el primer descanso para continuar diciendo:

—Ya comprenderás que en casos así, tan angustiosos, es cuando se acude á los amigos, á los verdaderos y antiguos amigos de la infancia... Tú puedes hacer ahora para mí el papel de Providencia, ser mi salvación reponiéndome en mi destino.

—Si supieras qué difícil es eso!

—¿Para tí, que eres uno de los prohombres del partido gobernante, y que hasta se te ha indicado para una cartera?

—Eso es lo que todo el mundo cree, que no hay más que coser y cantar...

—¡Manolo, por Dios! Mira que si me desahucias me hundes en la más espantosa miseria... No sé lo que será de mí, porque he llegado ya al fin de lo último... Haz un esfuerzo por tu pobre amigo!

—No se me ocurre nada ni sé qué hacer para remediar tus males, créeme... Llegas en la peor época, cuando precisamente se están suprimiendo plazas y haciendo economías.

El personaje bajó unos cuantos escalones, y el misero cesante lo siguió, deteniéndole de nuevo.

—Eacucha—le dijo.—No es posible

que te hayas hecho cargo de lo que para mí representa tu negativa... A nadie conozco más que á tí que pueda favorecerme. De algo ha de servirme nuestra antigua amistad, el cariño que mutuamente nos profesábamos de niños... Tú estás ahora en la opulencia, yo soy casi un mendigo... Sé bueno para mí, un poco de caridad... ¡No hagas que me entregue á la desesperación!

Manolo se encogió de hombros y continuó bajando la escalera, seguido del cesante:

—Me ofendes—le dijo—al suponer que no quiero, es que no puedo, así como suena. He gastado por completo á mis amigos del Gabinete...

Habían llegado á la puerta de la calle y disponíase el hombre de influencia á subir al carruaje, cuando fijó su mirada en el hermosísimo rostro de Gloria, que al ver á su padre triste y cabizbajo se aproximó á él con solícito cariño.

El respetuoso lacayo, sombrero en mano, había abierto la portezuela del coche, y esperaba á que subiera su señor, pero éste quedóse mirando á Gloria, sin moverse, como fascinado...

—Es mi hija—le dijo el pobre cesante, á quien ahogaba la pena.

Nada contestó el magnate, parecía clavado en el suelo y continuaba mirando de hito en hito á Gloria, la cual sintió una bofetada de calor en la cara y bajó los ojos.

Aquel tinto carmíneo en que se trocó, sin transición alguna, la mate palidez de Gloria, fué un encanto más, fiel expresión de su pureza de alma, y sabido es que los libertinos, lo que únicamente buscan en la mujer la torpe satisfacción del deseo sensual, adoran sobre todas las cosas la inocencia, por el solo placer de destruirla.

El prohombre político, en cuyos ojos fulguró una mirada de sátiro al contemplar tan seductora niña, sonrióse por primera vez y, acercándose al grupo que formaban padre é hija, dijo á su amigo de la infancia.

—Oye... se me ocurre una idea... Ahora recuerdo á una persona influyente que me debe favores y á quien hoy mismo hablaré. Es nuestro hombre... Cuéntate colocado, Cerverita.

—Se me ocurre á mí otra idea—le contestó por lo bajo el pretendiente,—y es... que eres un canalla, que te desprecio y que me creería deshonrado volviendo á saludarte...

Y cogiendo á Gloria del brazo, se alejó sin volver la cabeza.

RAMIRO BLANCO.

EL ARSENICO EN EL CUERPO

HUMANO

Hace tiempo, si cualquier toxicólogo hubiese dicho que un veneno como el arsénico estaba en el cuerpo humano, nadie lo hubiese creído.

Y sin embargo, nada más exacto. El arsénico y el iodo son las sustancias que hacen crecer el pelo y las uñas.

Pero no se crea que el arsénico y el iodo deban emplearse como tantos inventos inútiles que se preconizan, dándose fricciones ó de otras maneras. Nada de eso.

El arsénico y el iodo entran en el cuerpo con los alimentos y se segregan

por el pelo, por las uñas y por otra vía especial.

El arsénico y el iodo de los alimentos van á alojarse en la glándula tiroidea (glándula vascular que tiene dos lóbulos evoides y está situada en la parte anterior y posterior de la laringe), que envía sus secreciones á la piel, á los pechos, á los huesos, á la leche y al cerebro.

Cuando á muchos enfermos se les han propinado preparados arsenicales algunos médicos han advertido su influencia sobre la piel y los cabellos. El pelo crece extraordinariamente y se pone más espeso, y la piel elimina las pigmentaciones.

En el hombre el arsénico y el iodo excitan el crecimiento del cabello á partir de la adolescencia. En la mujer, al contrario, comienza ese desarrollo mucho antes de la pubertad, disminuyendo en seguida y cesando á veces muy pronto.

Se han observado verdaderas "mudas", de cabello como las de los animales irracionales. Las más importantes mudas ocurren en la primavera y en otoño. Se supuso que los animales mudaban por la influencia del frío ó del calor; pero esta opinión se ha desechado desde que se les ha mantenido en temperaturas medias y se ha visto la persistencia en la periodicidad de la caída del pelo.

Muchas veces se ha dado el caso en bastantes personas de que en ciertos días del año sus cabellos se truecan en duros y rebeldes al peine.

Los pájaros pierden la pluma en ciertos períodos en que se agotan las reservas fosfóreas y arsenicales almacenadas.

Lo mismo sucede en el hombre y la mujer. Cuando carecen de esas reservas, se produce la caída del cabello.

Si la secreción del arsénico y el iodo por la glándula tiroidea es defectuosa, la reproducción del pelo languidece, y la piel, la sensibilidad y los centros nerviosos degeneran, anunciando la vejez y la decrepitud de los órganos.

La carne, los pescados, los huevos, los riñones y el hígado no contienen arsénico. En pequeña proporción se encuentra en los nabos, la patata, la leche y frecuentemente en el hierro de las aguas potables ó minerales.

Las dosis infinitesimales de arsénico que absorbemos bastan para influir poderosamente sobre el organismo y equilibrar la salud del cuerpo.

COMO CURAN LA RABIA EN BENGALA.

En Bengala emplean un tratamiento contra la rabia bastante original.

Un viajero que ha visto emplearlo da cuenta de él en los siguientes términos:

—Hace tres meses una perra rabiosa mordió á 6 ó 7 hombres, entre ellos dos de mis portadores, y les hizo heridas profundas. Mandé sin perder tiempo calentar dos trozos de hierro para cauterizar las heridas. Pero los naturales del país me miraron riendo.

—¿Qué hacéis—dijeron—esto no es nada, tenemos un remedio excelente contra la rabia, vais á verlo.

Uno de mis acompañantes mató la perra de un golpe. Otro la abrió el vientre, extrajo el hígado palpitante, lo cortó

en pedazos pequeños y lo repartió entre los heridos que se lo comieron crudo y chorréando sangre.

—No corren peligro—me dijeron.

Como seguía siendo incrédulo me presentaron un joven que tenía extensas cicatrices en las piernas. Este hombre, mordido cinco años antes por un perro rabioso, comió un trozo sangriento del hígado del animal y no padeció rabia.

El caso actual ocurrió en el mes de Marzo. Estamos en Julio, las heridas hechas por la perra rabiosa han curado y las personas mordidas se encuentran bien. Los indígenas aseguran que el remedio administrado á un hombre atacado de rabia le cura infaliblemente...

Hasta aquí el viajero referido. Quizá su relato sea fantástico, es indudable que el hígado posee propiedades inmunizadoras respecto á ciertos virus.

El Dr. Phisalix ha demostrado que uno de los componentes de la "biis", la colesteroisina, anula la acción de la ponzoña de la víbora. Este hecho es conocido desde tiempo inmemorial en el centro de Francia y los aldeanos emplean la vejiga de la hiel contra las picaduras de la víbora.

LO QUE SE CUENTA

En Sajonía hay leyes muy curiosas para las criadas. Una de ellas es la de que el ama tiene que dar todos los meses á su criada una libra de manteca y una libra de café, ó su equivalente en dinero.

Si la criada tiene cama propia, el ama tiene que pagarla tres cuartos por cada noche, y además 15 reales al mes por lavado de ropa y un 5 por ciento de todas las compras que haga. También tienen allí las criadas una especie de cartilla, en las cuales las amas anotan las faltas de la sirviente y sus condiciones de carácter.

Ven la luz en Norte América tres periódicos que son comestibles, por estar impresos en unas grandes pastillas azucaradas. Otros dos salen en el propio país impresos en rojos de tabaco de mascar, cinco en papel de seda, uno en yeso y siete en pañuelitos de tela para bolsillo. Trece publicaciones hay también que se hacen la competencia ofreciendo fotografiar anualmente á los suscriptores y entregarles doce retratos, otras varias hay que prometen á todo suscriptor pagarle los gastos del entierro si se llega á morir, cinco invitan á una comida á cada suscriptor una vez al mes, y unas 250 prestan gratuitamente á sus abonados el servicio médico. Por este tenor, no desesperemos de ver á la larga periódicos que ofrezcan habitación y sustento gratis á todo aquél que los leyere.

No hay nada que produzca tanta impresión en el espíritu de los niños como el color negro. Es curioso el hecho de que los niños chicos suelen negarse á aproximarse á una persona vestida con ropa negra, mientras que no titubean en recibir un beso si esta misma persona va vestida de blanco ó de color claro.

Calculábase que en los almacenes de las casas productoras de Champagne se guardan poco más ó menos 111 millones de botellas de este vino, que representan un precio de coste de 340 millones de pesetas.

ACTUALIDADES CRONICA TELEGRAMAS

INFORMACION GENERAL.

LAS CAMPANAS

La Campana en si representa la existencia regida por los más puros principios: ella nos llama al templo á rendir un tributo de amor y reconocimiento al Supremo Hacedor: ella nos canta en nuestras alegrías los himnos más sonoros; entona las plegarias más tristes en los momentos de amargura y anuncia el dolor con sucesos más lúgubres.

Por las noches nos recuerda en sus toques de ánimas á los que no existen, á aquellos que han cruzado el mundo y se han hundido en el terrible abismo de la eternidad y pide para ellos una oración, que es la memoria más grata á los ojos del Altísimo que puede rendirse á los que ya no existen.

La campana es un símbolo digno de la grandeza del pensamiento cristiano: su lengua de metal poderosa y vibrante al lanzar al aire sus ruidos siempre recuerda al hombre de creencias algo sublime y grandioso y la campana en fin tiene ya identificación con nosotros que nos parecería extraño y raro el pueblo aquel que no festejara sus alegrías, sus éxitos y sus triunfos con entusiastas repiques, como si no quisiera en sus duelos y sus quebrantos.

CRONICA JUDICIAL

LA CAUSA DEL ROSARIO

Damos principio con éste, á una serie de artículos que nos proponemos vean la luz pública en las columnas de LA DI NASTIA; nuestro propósito al escribirlos, solo es, el dar noticia á nuestros lectores de cuales fueron los hechos que se desarrollaron en la tarde del 13 de Octubre del año 1895, en Cádiz, y que motivaron la incoación del proceso, conocido vulgarmente por el nombre de *la causa del Rosario*, cuya vista se halla señalada para el día diez del presente mes en la sala primera de nuestra Audiencia.

Constituye hoy en Cádiz, verdadera preocupación, el conocer, aunque no sea más que de una manera dudosa y aproximada cual sea el fallo, que ha de dictar el tribunal popular en este procedimiento; preocupación que se explica perfectamente, no solo por la resonancia que en toda España y quizás parte de Europa, tuvieran estos hechos, sino también por las personas que aparecen como autores ó instigadores de los de autos.

La insaciable y voraz curiosidad de la opinión, desea conocer en sus más mínimos detalles, algunos ya olvidados por el largo espacio de tiempo transcurrido, cuales fueron los hechos que motivaron la formación del sumario y dada la imposibilidad que tenemos de hacer de ellas una relación exacta, pues en gran número

no nos son desconocidas y otros olvidados y comprendiendo al mismo tiempo que las conclusiones provisionales que el fiscal y las defensas sentaran en su día (que también publicaremos) no dan más que ligerísima idea de aquellos sucesos, no encontramos medio más adecuado para conseguir nuestro propósito, que el rebuscar entre *papeles viejos* la relación que de los hechos acaecidos en el referido día, hicieron las principales publicaciones periódicas de la capital.

Y hé aquí, como, al menos en esta primera parte de nuestro trabajo, nuestra misión queda reducida á ser fieles copistas, pues ni una sola palabra hemos de añadir á lo que los periódicos de aquellos días escribieron en sus columnas.

Y digamos parodiando hasta cierto punto al célebre D. Juan:

Y lo que ellos escribieron

Que lo mantengan, ¡pardiez!

Que me perdone el difunto D. José Zorrilla, si lo convierto en colaborador de este relato, que...

Si, lector dijeres ser comento

Como me lo contaron, te lo cuento.

I

Lo que se dijo

LA PROCESION DEL ROSARIO

El escándalo de anoche

A las seis de la tarde se reunieron en la iglesia de Sto. Domingo el Ilmo. Pralado, varias dignidades del Cabildo Catedral, algunos señores sacerdotes, educandos del Seminario, niños de las Escuelas Católicas y una representación numerosa de señoras, jóvenes y hombres.

Después de rezada una estación al Sacramento, formóse la procesión, saliendo á la calle, cantando el rosario, en voz alta, y que se entonó desde el interior de la iglesia; al séquito de fieles se habían unido los Religiosos de la Comunidad de Santo Domingo.

Entró la comitiva por la calle de Sopranía, donde se oyeron algunos silbidos y manifestaciones desagradables que aisladamente partían de los transeúntes, agrupados para ver el desfile de aquella.

Al entrar en la plaza de San Juan de Dios, frente al Ayuntamiento, los silbidos y gritos de protestas subieron por momento, llegándose á no oír las voces de los que fervorosamente cantaban el rosario.

Iban delante las señoras, detrás los niños de las Escuelas Católicas y los Seminaristas, y educandos de Santa Cruz, después los hombres, algunos como las señoras, ostentando en el pecho escapularios del Carmen y de Santo Domingo y en el último término los representantes del Cabildo Catedral, frailes dominicos, y algunos presbíteros y el Sr. Obispo, que de traje morado y solideo cerraba la procesión.

Llegó un momento á detenerse ésta en la plaza de San Juan de Dios; por los gritos, voces, silbidos y aplausos, que salían de varios grupos, no se oía el Rosario; más continuaron los que lo cantaban, impasibles, siguiendo por la calle de Alonso el Sabio, á la plaza de la Catedral, donde renováronse con mayor brío las manifestaciones desagradables.

Continuó su itinerario la procesión: calle Prím, plaza de las Flores, Columela á entrar en la calle de Bilbao; en todo este trayecto mencionado, los silbidos aumentaron; y hasta denuestos y groserías por parte de los grupos; en la citada plaza, hubo carreras y empujones y en la calle de Bilbao, engrosándose los manifestantes que no cesaban en sus denuestos.

En la plaza de Candelaria la gritería tendía á sofocar las voces de los que cantaban el rosario, pero no dejó de oírse vibrante la potente voz del chantre de la Catedral Sr. Llamas, á quien secundaban las mujeres, hombres y niños.

Las calles de Cobo y Cristóbal Colón, pasáronse sin nuevos incidentes, mas en la calle Nueva, los alborotadores que parecían habían esperado á reposar sus fuerzas, aumentaron en gritos y en un imponente vocerío, que continuó por todo aquel concurrido y céntrico sitio, plaza de San Juan de Dios y calle de Plocia.

Próximo á la Fábricas de Tabacos, el escándalo llegó á tomar graves proporciones.

En el centro de la calle, se había colocado un carruaje, que interceptaba el paso de la procesión; los que formaban ésta se detuvieron porque la cera que les quedaba libre, que era la derecha, la ocuparon los alborotadores y curiosos y la izquierda, era obstruída por las obras que se realizan en una finca contigua á la Fábrica.

Los fieles, sin poder dar un paso, continuaron cantando el rosario; las voces y silbidos fueron acompañadas entonces por una lluvia de piedras, hortalizas é inmundicias, que pasaban por las cabezas de las señoras, niños, caballeros, frailes y sacerdotes que iban en la procesión: el prelado señor Calvo, impasible y con gran serenidad, ordenó detener un momento la procesión, porque á la subida á Santo Domingo las piedras y otras clases de proyectiles, aumentaron, poniendo en cuidado las vidas de los fieles.

Los esfuerzos de unos dependientes de la autoridad, entre ellos dos municipales, eran completamente estériles para acallar el tumulto y reducir al orden á los alborotadores: un alcalde de barrio trataba de imponer silencio, pero inútilmente.

El señor gobernador civil se encontraba comiendo durante esos incidentes: eran cerca de las siete de la noche: llegó aviso de que había silbidos en la procesión.

El Sr. Abril por teléfono, avisó al

cuartel de la guardia civil para que enviaran más fuerza á la procesión. Creía el gobernador que se trataba de la que en aquellos momentos recorría los alrededores de San Lorenzo, entre el mayor fervor y tranquilidad y en la que iba el padre Tarín, que había predicado antes. El Sr. Abril no tenía conocimiento oficial ni particular de la salida de la procesión del Rosario, ni tampoco de que fuese el Sr. Obispo.

Así es que en los primeros momentos las disposiciones fueron confusas por las noticias contradictorias que llegaron al gobierno.

Era el crítico momento en que la fuerza, después de comer, acababa de repartirse para hacer el servicio de los tres teatros y la ronda nocturna: mandó el Sr. Abril avisar al jefe de policía: acudió éste, y con los números que pudo recoger de distintos sitios, bastante separados, llegó á la calle de Plocia cuando el escándalo estaba en su mayor apogeo.

A poco de llegar el jefe de policía Sr. Sabino recibió una pedrada en una mejilla, que pudo ser de consecuencias desagradables: fué asistido en la farmacia del Sr. Martínez de Morales.

Mientras el señor gobernador salió á la calle unos transeúntes, al preguntarles por dónde iba la procesión, le señalaron el camino por donde iba la del Pilar, y siguió por la calle de Hospital de Mujeres: mientras le enteraron, el señor Abril dió varios rodeos por calles para él desconocidas: cuando pudo lograr encontrar un guardia que lo condujera al sitio del tumulto, éste ya hacía minutos que había cesado.

En el cuartel de la Guardia civil solo estaba la guardia de puerta: era hora de paseo: cuando se recibió la orden del gobernador se apresuraron á dar avisos á los compañeros y pudieron marchar, ya enterados de lo que pasaba, pues también los guardias se confundieron con la procesión de San Lorenzo, en la que nada había que temer porque iba la guardia civil: en la plaza de San Juan de Dios se reunieron seis ó ocho individuos de la benemérita, de sable, y una pareja armada.

El teniente coronel de la Guardia civil Sr. Gay paseaba por la calle Ancha y nadie dióle aviso: y el jefe de día de la plaza lo mismo.

Mientras y por todas estas circunstancias, los que formaban el rosario, se encontraban agredidos en sus sentimientos y en sus cuerpos; las pedreas aumentaban: el Sr. Obispo había sido colocado en el centro, y las señoras y jóvenes, lejos de amedrantarse por aquellas escenas y aquellos gritos, seguían impasibles cantando el rosario.

Por fin, aprovechándose un momento de confusión, pudo recogerse en Santo Domingo el séquito. Los guardias civiles

Manuel Prieto y Manuel Oliva, con fusil, se situaron en las puertas del templo, haciendo guardar el orden; pero a pesar de la autoridad y el prestigio de sus uniformes, cayeron piedras y otros proyectiles sobre las paredes de la iglesia.

En el interior de ésta los fieles arrodillados en el Santísimo, en gran número seguían cantando el rosario: los mismos fieles que acudieron, y algunos más que allí se encontraban.

El Sr. Obispo, desde el presbiterio habló al pueblo con conmovedora elocuencia, protestando de lo ocurrido, pero aconsejando a los hijos de Cristo, prudencia y moderación para soportar esas clases de manifestaciones, que calificó de rugidos del infierno.

Dijo que acatando las órdenes del Pontificado, había cumplido, como los demás preladados españoles, sacando el rosario, que debía practicarse en este mes y en sus cuatro domingos, con devoción y recogimiento, rogando a sus oyentes que hicieran en privado y en público manifestaciones de fé, pues así lo prevenía el Padre Santo, para distinguir a los afectos de los enemigos.

Dió gracias a todos los fieles que habían asistido al rosario, a los que rogó perseveraran en sus propósitos con energía, no exenta de moderación y prudencia.

El Sr. Calvo estuvo feliz y conmovido en los minutos que empleó para dirigir la palabra a los fieles.

Estos abandonaron el templo; ya en la calle solo había grupos de curiosos: eran próximamente las siete y media de la noche.

En el Hospital de San Juan de Dios fueron a curarse contusos por las piedras arrojadas:

D. Juan García, presbítero.
Alfonso Ramos, sereno.
Miguel Rivera, Manuel Moga y Carmen López, paisanos.

Los guardias civiles Federico Hoyos y Francisco Ruiz, detuvieron a un joven que se distinguía de entre los alborotadores.

El alcalde del barrio de la Merced, parece que detuvo a otro

El Gobernador civil denunció anoche mismo un suplemento a *El Pueblo*: obra el periódico en poder del fiscal de S. M.

Esta mañana ha ido al Palacio Episcopal el señor Abril, conferenciando detenidamente con el señor Obispo.

El Sr. Gobernador dió explicación de las varias circunstancias que concurrieron para que no acudieran fuerzas de policía, y lamentó de que no hubiera tenido conocimiento anticipadamente de la salida del Rosario, y sobre todo de que en él iba S. I., pues de haberlo sabido, hubiera adoptado las disposiciones necesarias para la seguridad de los fieles.

El Sr. Obispo díjole que siempre han salido los rosarios sin ostentación de fuerzas y que tampoco quería estas porque confiaba en la sensatez del vecindario: dicen que eran unos 80 los alborotadores que siguieron en toda la carrera vociferando y que su alegría y gozo viólo toda la tarde, en la perseverancia y en la fé de las señoras y jóvenes y hombres y niños que iban en la procesión.

Estando en la visita el Sr. Gobernador

llegó a Palacio el general de la plaza que ofrece el apoyo de su autoridad.

El Sr. Obispo ha recibido hoy muchas otras visitas: lamentase el Sr. Calvo de la obscuridad que había anoche en varias calles y en las que impunemente pudieron los alborotadores a sus anchas molestar y zaherir a los fieles.

El ministro de la Gobernación telegrafó de madrugada al Sr. Abril.

Dice así el telegrama:

«Encarezco a V. S. la necesidad de hacer respetar a todo trance las manifestaciones públicas del culto católico con arreglo al artículo 11 de la Constitución del Estado, y excito su celo para que se depuren las responsabilidades en el atentado incalificable llevado a cabo en esa cuita capital, sometiendo a sus autores a los Tribunales competentes.»

El Sr. Abril ha comisionado desde anoche, y antes que recibiera excitaciones, a la policía y personalmente ha inquirido detalles, aun del mismo Sr. Obispo, pero no han dado resultados las diligencias: no se encuentra a los instigadores.

Se encuentra también contuso el presidente de la Comunidad de Santo Domingo, Fray Santos, recibió una pedrada en la cara.

También fué contuso el capellán de Santa María, señor Romero, y un particular, conocida persona que apedrearón por la espalda.

(Suplemento al número del lunes 14 de Octubre.—*Diario de Cádiz.*)

(Se continuará.)

Denuestra edición de la mañana TELEGRAMAS PUBLICADOS

Mac-Kinley

Madrid 2, 17, 15

El presidente de los E. E. U. continúa su viaje a California en el que invertirá seis semanas.

Ha declarado que visto el decaimiento comercial de la República es necesario aumentar la libertad en las transacciones mercantiles.

¡Agua vá!

Madrid 2, 19.

En Barcelona grupos en su mayoría compuestos de niños, arrancaron las piedras de los bancos en algunas calles de la Ronda, para con ellas interrumpir la circulación de los tranvías.

La policía resultó primero imposible para refrenar el tumulto, después hizo algunas detenciones y por último acudió la benemérita.

Un copioso chubasco disolvió a los revoltosos.

Lo que dice el Ministro de Marina

Madrid 2, 23-15.

Hablando el duque de Veragua de la cuestión referente al nombramiento de intérprete de la Capitania de puerto de Algeciras, ha dicho que lo nombrará el comandante de Marina, confiando en que el nombramiento recaerá en persona idónea.

La huelga de los tranvías

En el barrio de Salamanca han sido apedreados los tranvías por lo huelguistas.

Uno de estos disparó contra un guardia, que resultó ileso.

Se asegura que se españolizará el alto personal en las compañías de tranvías.

La Hacienda

En junta administrativa se ha de ver en breve el expediente de defraudación incoado contra las monjas trinitarias.

Aumento

En el último cuatrimestre ha aumentado la recaudación en ocho millones de pesetas.

Del Transvaal

Telegrafían de Londres que el general boer Botha ha derrotado a French hirriendole gravemente.

No hay noticias oficiales de este hecho.

Compra de material

El Ministro de Hacienda ha enviado al de Marina las proposiciones que ha recibido respecto a la compra del material inútil de los arsenales.

Banquete

Madrid 3, 0:30.

En el domicilio del Sr. Ocantis, Secretario de la Legación argentina, se ha celebrado un banquete en honor del alcalde de Buenos Aires y sus acompañantes.

Después éstos desde el balcón del edificio oyeron una serenata que les dieron las bandas de Ingenieros y del Hospicio.

La plaza de las Salesas estaba iluminada con brillantéz, habiendo mucha concurrencia a pesar de estar fresca la noche.

Lo de Cataluña

Madrid 3, 1:15.

Noticias particulares de Barcelona dan gravedad a los sucesos desarrollados.

A la salida del mitin catalanista hubo gran excitación, dándose mueras a España y vivas a Cataluña.

Confusión, disparos, carreras y gran alarma.

Las tropas están acuarteladas.

En Gobernación se afirma no haberse recibido ningún telegrama.

Sigue la pacificación de los espíritus

Madrid 3, 1:20.

La policía quita las piedras colocadas en los rails.

El gobernador recorre las calles prohibiendo la formación de grupos.

Ha sido reforzada la benemérita.

EN MATAGORDA

A las cuatro y media en punto de la tarde y rebosando totalmente de obreros el lindo teatrillo de la Compañía Trasatlántica, tuvo lugar ayer la cuarta conferencia religiosa, que, según costumbre de esta casa, se vienen celebrando anualmente durante el periodo pascual.

Asistió como siempre el Capitan-inspector Sr. Galiana en unión de los señores ingenieros, maquinistas, oficiales y demás personal de empleados de esta Compañía.

El digno canónigo D. Francisco de A. Medina, hizo hermosísima oración, señalando los graves peligros que corren los que se apartan de la Divina gracia; en párrafos llenos de sencilla elocuencia demostró cuán pueriles son siempre los motivos por que pecamos, la grave falta en que se incurre con ello y la excelencia de la penitencia que debemos hacer de nuestras culpas, para merecer la miseri-

cordia de Dios Nuestro Señor y el perdón de nuestros pasados errores.

Con frases cariñosas y sentidas instó a todos a que, deponiendo nuestro mal fundado orgullo, contritos vayamos al confesor a deponer nuestras faltas y con ellas el arrepentimiento y firme propósito de enmienda.

Suplicó a todos atención a sus palabras, justicia en el obrar y que examinasen punto por punto las inmensas ventajas espirituales y corporales, con que nos brinda el sagrado sacramento de la confesión.

Señaló como principal enemigo de nuestros pecados, la vanidad de enamorarse de los méritos propios, relegando los del Criador, es licando clara y perfectamente «el por qué» abandonamos nuestra dignidad al pecar y pretendemos revestirnos de ella para no confesar: diciendo que eso no es ni dignidad ni vergüenza, sino solo soberbia del hombre, que a pesar de ser una imagen de Dios Nuestro Señor, estamos sujetos a las debilidades y miserias humanas.

Como se vé, la conferencia fué eminentemente práctica y es seguro dará el resultado conveniente.

La prensa de Madrid, llegada anoche, está cuajada de telegramas que demuestran el estado de excitación de los obreros en casi todas las provincias de España. Aquí felizmente no existen esas quejas, antes al contrario, todas cuantas peticiones hacen los operarios son atendidas con exceso, si son justas.

Esto lo prueba la comisión de obreros que por cuestación espontánea de todos fué a Madrid a dar personalmente las gracias al jefe de esta Compañía, Excelentísimo Sr. Marqués de Comillas, por la reciente reducción en las horas de trabajo, que bondadosamente tuvo a bien conceder dicho señor a sus obreros.

Los gastos de viaje, fonda y jornales de los individuos que componían la comisión obrera fueron luego pagados del bolsillo particular del Sr. Marqués. ¡Dios se lo premie!

Ayer y hoy han estado visitando los talleres del Dique varias señoras y señoritas de Cádiz.

LUIS GONZÁLEZ CAMPO.

De la Cartera de Noticias

Navegación

Vapores correos de la Compañía Transatlántica:

El *León XIII*, salió el martes 30 de Buenos Aires para Montevideo.

El *Alfonso XII*, llegó el miércoles 1.º a la Habana.

Píldoras y Ungüento Holloway

Resfriados, Tosas, Difteria y Bronquitis—Estos son remedios infalibles para las enfermedades pectorales, las cuales descuidadas concluyen frecuentemente por convertirse en asma crónica ó en consumción. El Ungüento Holloway bien frota-do en el pecho ó la espalda, se introduce por los poros del cutis, es llevado directamente a los pulmones y una vez allí expelle todas las impurezas. Toda la sangre del cuerpo pasa constantemente por los pulmones, circunstancia que explica la razón porque dicho medicamento cuando una vez ha llegado al órgano en cuestión neutraliza ó expelle del sistema, pronta, completa y permanentemente todo partícula morbosa. Esta purificación es verificada eficazmente por el Ungüento y las Píldoras Holloway; y la sangre que ellos limpian circulando por todas las partes del cuerpo hace que se comunique a estas últimas la influencia benéfica de la mencionadas medicinas.

Imprenta de LA DINASTIA
Santa Inés, número 1.



SERVICIOS

DE LA



COMPANIA TRASATLANTICA

DE BARCELONA

En la actualidad se encuentran organizados los servicios de esta Compañía, en la siguiente forma:

Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo.

Una expedición mensual á Centro América.

Una expedición mensual al Río de la Plata.

Trece expediciones anuales á Filipinas.

Una expedición mensual á Canarias.

Seis expediciones anuales á Fernando Póo.

156 expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Las fechas y escalas de cada servicio se anuncian aparte.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas en pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques

Aviso importante.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes: En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.^ª, Plaza de Palacio—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol 13—Santander: Sres. Hijos de Angel Perez y C.^ª—Coruña: Agencia de la Compañía Trasatlántica—Vigo: D. Antonio Lopez de Neira—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos—Valencia: Sres. Dart y C.^ª—Málaga: D. Antonio Duarte.

BASES DE LA PUBLICACION

DE

La Correspondencia de España con la de Cádiz

SE SUSCRIBE SANTA INÉS, 17 2.º

El precio de las dos: el de solo «La Correspondencia de España»

«La Correspondencia de España» uno de los periódicos más importantes y de más antigüedad no deja de publicarse ningún día en el año ni aún los más clásicos por sus fiestas.

Cuenta con ilustradísimos redactores que á diario se ocupan de cuantos asuntos sean de actualidad y que con competencia é imparcialmente desenvuelven los temas que con el mayor criterio aparecen constantemente en el periódico.

NOTICIAS Y RESEÑAS

La información diaria de «La Correspondencia de España» nada deja que desear al lector y es especialidad del periódico el no omitir ni una noticia que merezca ser conocida del público: á este objeto cuenta con activos y conocidos reporters que frecuentan los centros oficiales y particulares.

SECCION TELEGRAFICA

El periódico publica estensísimo y acreditado servicio telegráfico para lo cual tiene corresponsales en todas las principales poblaciones de España y en los principales puntos del extranjero.

NOVELAS

Uno de los alicientes de «La Correspondencia de España» es la publicación de las novelas que de antiguo se leen en la sección destinada al efecto.

La Empresa del periódico tiene especial cuidado en adquirir novelas escogidas que por ser á cada cual más interesante despierta en el lector el deseo de continuar su lectura hasta conocer el desenvolvimiento de la obra.

Imprenta de D. Gonzalo Cerón, Santa Inés, número 17

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos como Facturas para Establecimientos, papel comercial, con membretes y sobres rotulados en tamaños corrientes y en dimensiones más prolongadas, útiles para las Casas de Comercio, y esquelas de defunción.

NOTA DE ADMINISTRACION

Los suscritores de Cádiz á nuestro periódico que por temporada marchen á algún punto de la península pueden pasar aviso en nuestras oficinas si desean se le remita á la residencia que vayan á tener; lo que se hará sin aumento de precio en la suscripción.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

El señalado á «La Correspondencia de España» en unión con la de Cádiz, que publica un estenso servicio telegráfico y dá cuenta de cuantos sucesos se hayan sabido en la capital es el fijado en Cádiz solamente para el periódico primeramente citado, 2 pesetas al mes.

PUNTO DE SUSCRIPCION

Cuantos deseen se les sirva «La Correspondencia» serán su aviso en la calle de Santa Inés, núm. 17, piso segundo, y puntualmente por las noches, acabado de llegar el correo les será remitida.

SERVICIO DE LA IMPRENTA

En los talleres de esta imprenta, hace treinta años fundados dedicanse exclusivamente para cuantos trabajos se les encargue fundiciones y titulares completamente nuevas y que no invierte en la confección de los periódicos diarios, por la especialidad con que hay que llevar á cabo la formación de ellos.

Los autores y editores de obras encontrarán en estos talleres para la reimpresión de ellas precios verdaderamente económicos y el mayor esmero para el lucimiento del trabajo.

LAS TARJETAS DE VISITA se imprimen en la clase de cartulina que se deseen y en los tamaños corrientes ó especiales que guste la persona que las encarguen.

HAY SURTIDO EN RECIBOS para cobros de fincas, impreso ó en blanco el punto donde hay que hacerse la cobranza y el precio varía según clase de papel siendo los más arreglados á 40 cént. cada ciento.

SE ENCUENTRAN A LA VENTA fés de vida para los habilitados de clases pasivas, arreglándose el precio de ellas se se toman en cantidades de alguna consideración.

HAY IMPRESOS, partes de fondas y casas de huéspedes con arreglo al modelo exigido por el Gobierno. Listas de embarque por el Ferrocarril y por los vapores. Hojas de Estadística criminal y partes de nacimientos y defunciones á los juzgados municipales.

DOCUMENTACIONES.—Existen modelaciones con arreglo á los formularios exigidos por el Gobierno para todas las dependencias provinciales y de los municipios, encontrándose impresos y destinados para la venta diferentes trabajos de oficinas militares.

SALUD PARA TODOS.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

LAS PILDORAS

Purifican la sangre, corrigen todos los desórdenes del estómago y de los intestinos, fortifican la salud de las constituciones delicadas, son de un valor increíble para todas las enfermedades peculiares al sexo femenino en todas las edades.

Para los niños así como también para las personas avanzadas en edad, su eficacia es incontestable.

EL UNGUENTO

es un remedio infalible para los males de piernas, del seno, heridas antiguas, llagas y úlceras. Es famoso contra la gota y el reumatismo.

Para todas las enfermedades del pecho no se reconoce otra igual. PARA LOS MALES DE GARGANTA, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TOSES, hinchazon de glándulas y todas las enfermedades cutáneas no tiene semejante, y por los miembros contraídos y conjuras y reuma obra como por encanto.

Estas medicinas se preparan solamente en el «Establecimiento» del profesor HOLLOWAY, NEW FORD STREED, ante 653e, OX FORD STREED, LONDON y se venden á 1s, 1 1/4d, 2s, 9d, 4s, 6d, 11s., 22s., y 33s el Pote ó la Caja y se hallan en todas las farmacias del Universo.

Se ruega á los compradores examinen los rótulos de cada caja y pote Si no llevan la dirección 353 Oxford Street, London son falsificaciones.